

Hajime condujo hacia el sur por la carretera, con [Brise] levantando nubes de polvo que oscurecían las montañas al norte. Era más un sendero que había sido golpeado por miles de pies durante cientos de años que un camino apropiado, pero era infinitamente mejor que el camino áspero que habían tomado hacia la montaña. [Brise] estaba equipado con la suspensión adecuada, por lo que el viaje fue mucho más suave que su último viaje.

Sin embargo, Shea parecía preferir a [Steiff] antes que a [Brise], ya que había abierto la ventana y sacado la cabeza para disfrutar del aire exterior. Sus orejas de conejo aleteaban salvajemente con la brisa. Prefería un estilo de viaje en el que podía sentir el viento silbando más allá de sus orejas y podía envolver sus brazos alrededor de Hajime.

Como siempre, Hajime estaba en el asiento del conductor. A su lado estaba, por supuesto, Yue. Junto a ella estaba Shea, mientras Will se sentaba atrás. Will se inclinó hacia delante y preguntó algo a Hajime con voz vacilante.

"Umm, ¿está bien que te vayas así? ¿No deberías haber hablado un poco más... especialmente con Aiko-dono?" Hajime respondió despreocupadamente sin darse la vuelta.

"¿Hm? No, en realidad no. Si me hubiera quedado más tiempo, entonces las cosas se habrían vuelto más dolorosas.... Además, creo que es mejor para Sensei si no estoy cerca de ella por un tiempo."

"Supongo que tienes razón..."

"Eres... muy suave, ¿lo sabías? Como... siempre te preocupas más por los demás que por ti mismo".

Will sonrió torpemente ante eso. No sólo había lamentado la muerte de aventureros que no conocía desde hacía más de unos días, sino que se había quedado para ayudar a la gente del pueblo que no tenía nada que ver con él, e incluso perdonó a Tio. Y ahora, a pesar de que Hajime prácticamente lo había secuestrado, Will seguía preocupado por la relación de Hajime con Aiko. Hajime había pensado que cualquier noble dispuesto a tirar su vida por la borda para convertirse en aventurero tendría que ser un bicho raro, pero esto era incluso más que eso. Will fue amable hasta el punto de que hasta Hajime se preocupó un poco por él.

"...eres una buena persona."

"Sí, realmente lo eres..."

"De hecho, usted es un hombre amable."

Will estaba momentáneamente desconcertado. Sabía que lo estaban elogiando, pero se sentía raro que las chicas lo llamaran amable.

"¿Quién se preocupa por mí... Sólo quería decir que deberías haber explicado tus razones correctamente."

"¿Mis razones?" Hajime levantó las cejas, confundido. Will se rascó la mejilla torpemente antes de continuar.

"Sí. Tus razones para matar a ese chico... aunque sabías que le causaría dolor a Aikodono."

"Lo hice, ¿no? Era un enemigo, así que..."

"Incluso si esa era una buena razón para no salvarlo, no era una buena razón para matarlo, ¿verdad? Después de todo, ya había sido fatalmente herido. Podrías haberlo dejado allí para que muriera, pero en su lugar lo mataste. Ambos sabemos que había una razón para eso."

"...Eres un chico muy listo." Will tenía toda la razón. Hajime había asumido que el impacto de matar a Shimizu mientras Aiko le rogaba que le salvase había sido suficiente para ocultar sus verdaderas intenciones, pero, aunque sus otros compañeros de clase se habían sorprendido, parecía que Will había visto a través de él.

¿Todos los nobles son tan buenos observando a la gente, o sólo él? Hajime estaba sinceramente impresionado.

"Ahora que lo pienso, eso también me estaba molestando", dijo Shea, mientras estiraba la cabeza para escuchar mejor su conversación. Hajime dudó un momento, sin saber cómo responder. Pero antes de que pudiese decir algo, Yue contestó por él.

"Hajime es un tsundere."

“.....”

"¿Tsundere?" Hajime mantuvo una perfecta cara de póquer, escondiendo sus verdaderos pensamientos de la vista. Todos los demás repitieron la palabra desconocida, confundidos.

"¿Intentabas devolver su amabilidad? ¿O era sólo tu forma de cuidarla?"

"Sólo lo hice porque la oportunidad estaba ahí." Hajime se giró enfadado. Al darse cuenta de que Yue se había dado cuenta, Shea y Will se acurrucaron más cerca para pedir una explicación.

Como no parecía que Hajime iba a elaborar algo, le tocó a Yue explicárselo. Lo esencial era que Hajime no había querido que Aiko se sintiese responsable de la muerte de Shimizu.

Shimizu lo había dicho él mismo. El demonio con el que había hecho un contrato había querido matar a Aiko. Era obvio que había usado Shimizu para ese mismo propósito. Ese último ataque suyo había sido claramente dirigido contra Aiko. Shimizu sólo había causado daños colaterales.

Naturalmente, su muerte no fue culpa de Aiko. Vendió su alma a un demonio por su propia voluntad debido a su codicia. Había cosechado lo que había sembrado. Y aunque decidieras que él no era el culpable de sus propias acciones, era claramente el demonio quien había dado el golpe fatal, y por lo tanto su culpa.

Sin embargo, ¿habría podido Aiko aceptar eso? Era obvio para todos los presentes que el último ataque había sido dirigido contra ella. Además, Aiko tenía un fuerte sentido de la justicia, especialmente cuando se trataba de sus estudiantes. Era muy probable que hubiese pensado que era culpa suya que Shimizu se hubiese visto envuelto en ese ataque. Ella habría creído que era su culpa que él hubiera muerto. ¿Habría sido capaz de soportar esa culpa? Hajime al menos no lo había pensado.

Desde el principio, Aiko había sido la más inquieta y temerosa del mundo al que habían sido convocadas. A pesar de eso, ni una sola vez había parado, se había quejado o se había rendido a su miedo. No importaba la situación, ella siempre había hecho todo lo que estaba en su poder para ayudar a sus estudiantes. Después de todo, eso era lo que significaba ser profesora en su mente.



Traducción
Morlan

Era fácil imaginar lo que pasaría si empezaba a creer que era responsable de la muerte de uno de los estudiantes a los que había jurado proteger. El dolor sería mucho mayor que cuando se enteró de que Hajime había muerto, mucho mayor incluso que cuando le dijo que uno de sus preciosos alumnos había sido el que le había traicionado. Suficiente para quebrarla, básicamente.

Hajime obviamente no había querido que Aiko se rompiera para poder mantenerla como futura aliada, pero también estaba genuinamente preocupado por ella. Siempre había sentido que Aiko había sido demasiado idealista. Esa había sido la razón por la que estaba tan llena de contradicciones.

Pero aún así, creía que las palabras que ella le había dado llevarían a Yue y Shea a una vida mejor y más feliz. Por eso, aunque estaban en un mundo diferente, aunque Hajime era una persona completamente diferente, él seguía agradecido por el sermón que ella le había dado como su profesora.

Por eso Hajime había matado al propio Shimizu. Había querido dejar bien claro que Shimizu había sido su enemigo. Y que era Hajime quien tenía la responsabilidad de su muerte. Sintió que era lo menos que podía hacer para evitar que Aiko se rompiera, para asegurarse que siempre pudiese ser la profesora con la que soñaba ser.

"Fufu, realmente eres un tsundere, Hajime-san."

"Así que eso es lo que fue..."

"Ya veo. Así que el Maestro también tiene un lado bonito".

Todos miraron juguetonamente a Hajime cuando Yue terminó de explicar sus motivos. Hajime continuó sin mirar a nadie.

"Pero creo que Aiko lo descubrirá."

"....." Hajime miró en silencio a Yue. Ella le miró, sus ojos llenos de bondad.

"Aiko es tu profesora. Alguien cuyas palabras son lo suficientemente poderosas para conmoverte. Descubrirá la verdad con el tiempo".

"Yue..."

"No te preocupes. Ella es fuerte. Las cosas no terminarán como temes".

"....."

Yue tenía mucho respeto por Aiko. Ella era la única que había conseguido que Hajime pensase en la humanidad que había tirado, algo que ni siquiera Yue había sido capaz de hacer.

Hajime vio una firme fuerza y bondad en los ojos de Yue, lo que suavizó su propia mirada. Las palabras de Yue habían despejado los oscuros pensamientos sobre los que había estado meditando. Ya no se sentía tan preocupado por Aiko y por lo que le sucedería en el futuro.

"Haah, ahí van, de nuevo a su pequeño mundo. ¿Cuándo podré ser así con él?"

"Esto es... muy dulce, ¿no?"

"Hmm, aunque personalmente prefiero ser insultada y degradada... eso también parece un poco tentador."

Los otros tres miraban a Hajime y Yue con una mezcla de torpeza y celos. Shea había hinchado sus mejillas y estaba haciendo pucheros.

Sintiendo su disgusto, Yue miró a Shea, y luego de vuelta a Hajime. La silenciosa súplica en su mirada era clara. *"Shea también merece una recompensa."* Shea había arriesgado su vida para salvar a Aiko. Si no hubiera sido por su Visión Futura y su oportuna intervención, Aiko habría muerto. Hajime definitivamente le debía a Shea por salvar la vida de su profesora.

Lo entendió muy bien, así que, aunque se quejó un poco, se giró obedientemente hacia Shea.

"Shea. Fuiste una verdadera salvadora. Es un poco tarde, lo sé, pero... gracias."

"...¿Quién eres?"

Se armó de valor para finalmente transmitir su gratitud, y todo lo que recibió a cambio fue una mirada sorprendida y esas palabras. Una vena palpitaba en la frente de Hajime, pero sabía que se lo merecía, por lo que retuvo su ira.

"Bueno, supongo que es mi culpa que tu reacción sea así... pero honestamente, estoy muy agradecida, ¿sabes?" Esta vez Hajime se encontró correctamente con la mirada de Shea y mostró una vez más su gratitud. Shea sintió una sacudida de electricidad corriendo a través de su cuerpo, y luego comenzó a moverse avergonzada. Sus mejillas eran de un rojo brillante, y miraba a cualquier parte menos a Hajime. Sus orejas de conejo también bailaban de lado a lado.

"U-Umm... No fue nada especial, así que no hace falta que me lo agradezcas... ¿¡Qué te pasa de repente!? Eso es muy vergonzoso, ya sabes... Ehehe."

Hajime sonrió débilmente y preguntó algo que le había estado molestando durante un rato.

"Shea. Me preguntaba... ¿por qué saltaste para salvar a Sensei? No es como si la conocieras tan bien o algo así. No lo suficiente para arriesgar tu vida por ella, al menos..."

"Porque ella es alguien importante para ti, Hajime-san."

"¿Eso es todo?"

"¿Eh? Bueno, sí, esa es la única razón."

"Ya veo..." La expresión de Hajime era difícil de leer. Aiko era ciertamente una existencia importante para él. A diferencia de la mayoría de sus compañeros de clase, a él le habría importado que ella muriera, así que se alegró de que sobreviviera.

Aunque no podía recordar haber dicho o hecho nada que demostrase que se preocupaba por Aiko más que por los demás... parecía que tanto Yue como Shea podían leerle como si fuera un libro abierto. *Supongo que demuestra lo mucho que siempre piensan en mí. Sé que es un poco tarde para darme cuenta ahora, pero realmente tengo grandes compañeras.*

Incluso sin que Yue le insistiese, Hajime sabía que Shea merecía algún tipo de recompensa.

"Shea. ¿Hay algo que quieras que haga por ti?"

"¿Eh? ¿Hay algo que quiera que... hagas por mí?"

"Sí. Piensa en ello como... una recompensa por tu duro trabajo. Sólo mantenlo razonable, ¿de acuerdo?"

Shea estaba sorprendida. Acababa de hacer lo que cualquiera hubiera hecho por sus camaradas, así que sentía que Hajime estaba exagerando un poco lo que había conseguido. Gimió para sí misma y buscó ayuda en Yue, pero Yue solo miró hacia atrás amablemente y asintió. *"Esta es la forma que tiene Hajime de dar las gracias, deberías aceptarlo"*, parecía decir su mirada. Shea pensó en ello durante unos segundos más, y luego sonrió. Ella asintió a Yue y se giró hacia Hajime.

"De acuerdo, entonces quiero que tomes mi primer..."

"Denegado". Hajime la derribó al instante. Shea le miró enfadada.

"¿Pero por qué? ¡Se suponía que ese iba a ser mi momento! ¿Verdad? ¿Verdad? Vamos, ¿no puedes leer un poco el estado de ánimo?"

"Te dije que lo mantuvieras razonable."

"¡Eso es totalmente razonable! ¡Lo haces con Yue-san todo el tiempo! ¡No creas que no los veo escabullirse de vez en cuando! ¿Cómo crees que me siento, viéndolos a ustedes dos irse a tener sexo todo el tiempo!? Apuesto a que me van a mandar a hacer un recado cuando lleguemos a Fuhren para que puedan follar como conejos todo el día. Hic... Yo soy... Me van a mandar sola otra vez. Y luego tendré que fingir que no me doy cuenta del pelo revuelto de Yue-san cuando regreso... Pobre de mí..."

"Vamos, no llores... Yue es de quien estoy enamorado, no puedo cambiar eso ahora. Y tú, bueno, me importas, pero eso no es lo mismo que el amor... así que ya sabes..."

"Waaaa... Hajime, bastardo de polla floja!"

"Hey..."

"¡Imbécil sin verga! ¡Homo! ¡Bueno para nada, perdedor! ¡Perverso!" En el lapso de unos segundos, la excitación de Shea se había transformado en indignación. Soltó toda su reprimida frustración a la vez, insultando a Hajime. Detrás de ella, Will y Tio se rieron.

"Hahaha... Ella realmente llamó al tipo que aniquiló un ejército de sesenta mil monstruos... un bastardo de polla floja.... Hahaha".

"El Maestro es sorprendentemente puro de corazón. Y pensar que ni siquiera se ha acostado con ella... Supongo que eso significa que incluso yo estoy delante de ella, ya que él violó mi ano..."

No hicieron ningún esfuerzo por ocultar sus voces. Hajime consideró seriamente lanzarlos fuera del coche durante un segundo, pero la mirada reprochosa de Yue le mantuvo a raya.

Hajime se giró torpemente hacia Shea. Se prometió a sí mismo que estrangularía a Will más tarde. En cuanto a Tio... sólo lo disfrutaría, así que decidió ignorarla.

"Shea. ¿No puedes bajar un poco el nivel? Cualquier otra cosa, yo..."

"...Hajime, ¿es realmente imposible?" Por alguna razón, Yue estaba del lado de Shea. Shea abrazó a Yue y empezó a sollozar en sus brazos.

Era obvio que Yue no tenía ningún problema con que Hajime durmiese con Shea. Yue realmente había empezado a gustarle a Shea. Al principio su relación había sido más como amigos, pero se había convertido en algo más parecido a una hermana mayor que cuidaba de su excitable hermana menor. Y dijo que la hermana mayor parecía tener un gran complejo de hermana.

No todos los días el amor de alguien les pedía que se acostaran con otra chica. Hajime enterró su cara en sus manos, desesperado. Pero no importaba lo que dijeran, él tenía sus propios principios.

"La única persona que mi corazón desea eres tú, Yue. No tengo nada en contra de Shea, y me preocupo por ella, pero... No puedo tratarla igual que a ti". Yue emitió un extraño sonido como respuesta. Las orejas de conejo de Shea se levantaron y miró sospechosamente a Hajime, de repente cautelosa.

"Quiero serte fiel, Yue. Y no importa cuál sea la razón, tampoco creo que pueda aceptar que tengas otro hombre. Llámame egoísta o mezquino todo lo que quieras, pero... Esperaba que sintieras lo mismo por mí, Yue. Así que, si es Shea, o cualquier otra chica, ¿podrías dejar de decirme que me acueste con ellas?"

"...Hajime." Con Shea aún en sus brazos, Yue miró fijamente a los ojos de Hajime, un tenue sonrojo extendiéndose por sus mejillas. Hajime suavemente acarició su mejilla. Los dos se perdieron de nuevo en su propio mundo. Casi parecía como si el aire a su alrededor se volviera visiblemente más rosado. Shea lentamente se acercó cada vez más a sus caras.

"Se han olvidado totalmente de mí otra vez, ¿no? Aunque se suponía que esto era por mi recompensa..." Shea les miró fijamente a los dos. Sin embargo, estaban demasiado ocupados flirteando para darse cuenta. Finalmente, volvieron a la realidad y poco a poco se separaron el uno del otro. Yue tímidamente hizo girar un mechón de pelo con sus dedos.

No estaba preparada para una confesión tan apasionada, por lo que todavía tenía una leve sonrisa en su normalmente inexpresiva cara. Otras personas podrían haber encontrado las palabras de Hajime demasiado posesivas, pero Yue no podría haber estado más contenta de escucharlas. Por eso se había olvidado de todo menos de él durante unos minutos.

"Ya veo. Así que así es su relación, entonces... Debe ser duro para ti, Shea-dono."

"Hmm... El vínculo del Maestro con Yue es ciertamente fuerte. Entrar no será fácil... pero bueno, me satisface que me insulten, así que no me importa".

Will silenciosamente observó sus asquerosas y dulces muestras de afecto. A su lado, Tio respiraba fuertemente, pero fingió no oírla.

"...lo siento, Hajime. Pero creo que... Shea también merece ser recompensada... ¿No puedes al menos pasar un día... sólo con ella?"

"Yue-saaaaaaan." A pesar de todo, Yue insistió en incluir a Shea. Suavemente acarició la cabeza de Shea, quien clavó aún más profundamente su cara en el pecho de Yue.

Hajime sonrió, claramente derrotado, y le contestó.

"Si eso es todo, ni siquiera tienes que preguntar. Pero Shea, ¿estás de acuerdo con que diga que sí porque Yue me lo pidió? Si hay algo más que quieras preguntar, no diré que no".

"Hajime-san... está bien, de verdad. No me importa cómo consiga gustarte, siempre y cuando ocurra de alguna manera".

"Realmente no te rindes, ¿eh...?"

"Bueno, supongo que es mucho pedir por ahora, así que me conformaré con una cita por ahora. Tendré que ir subiendo. Cuando volvamos a Fuhren, me llevarás por el distrito turístico, ¿de acuerdo?"

"Sí, suena bien." Hajime había intentado enfatizar una vez más que era solo Yue a quien daba un trato especial, pero a pesar de captar su insinuación, Shea se negó a rendirse. En cierto modo, tenía que respetar su tenacidad. Bueno, supongo que está bien hacer lo que ella quiere de vez en cuando, pensó Hajime mientras accedía a la cita.

Hajime seguía queriendo a Shea, y había salvado la vida de Aiko, por lo que esta vez estaba dispuesto a llevar a Shea a una cita por su propio bien, no porque Yue se lo hubiese pedido. Shea soltó un grito de alegría, y Yue suavemente acarició sus temblorosas orejas de conejo.

"Me siento fuera de lugar aquí. Es como si me entrometiera en una feliz reunión familiar".

"De... de hecho. Esto es completamente diferente de ser ignorada deliberadamente... En lugar de estimular, se siente solitario... Honestamente, desearía que alguien me dijera algo. Estoy aquí, ¿sabes? Puedes dejarme entrar en tus conversaciones, ¿sabes?"

Will vio al trío coquetear con una expresión incómoda. Aunque nadie la había invitado a unirse, Tio se había escondido en **[Brise]**. En algún momento metió la cabeza por la ventana y se unió a la conversación por su propia voluntad.

Le había pedido a Hajime que le permitiese viajar con él antes de la batalla, pero una vez que había terminado se había olvidado más o menos de que ella había llegado a existir y se había ido sin ella. Tio lo había perseguido a toda prisa y se las había arreglado para meterse en el maletero de **[Brise]** antes de que Hajime despegase. Sin embargo, sus excesivos gemidos habían asustado a todo el mundo, así que la habían ignorado incluso cuando asomó la cabeza por la ventana.

Al principio, Hajime había conducido como un loco para intentar despistarla, pero Tio había usado sus considerables reservas de maná para mantenerse incluso en los giros más duros.

Como su duro manejo solo había servido para excitar más a Tio, Hajime finalmente se había rendido y había recurrido a ignorarla. Después de todo, prestarle atención a una perversa de cualquier tipo era un juego para ellos.

Al principio Tio había disfrutado de ser ignorada deliberadamente, pero al poco tiempo se sintió sola al ver que el trío se divertía y empezó a pedir atención.

Sin embargo, incluso entonces la ignoraron, así que poco a poco comenzó a tratar de deslizarse en el asiento trasero a través de la ventana. La forma en que su pelo negro cubría su cara mientras se arrastraba hacia delante tenía un asombroso parecido con la chica del Aro.

Aunque él había estado tratando de ignorarla, cuando vio cómo se veía, Will emitió un chillido agudo y retrocedió. Hajime y los demás se dieron la vuelta para ver cuál era el problema.

"¿Hm? Parece que estoy atascado. Mi pecho se está... interponiendo en el camino. Disculpa, joven Will, ¿podrías echarme una mano?" Tio extendió una mano a Will, sus enormes pechos retorciéndose dolorosamente debido al pequeño tamaño de la ventana. Parecía una banshee tratando de maldecir a alguien. Hajime sacó despreocupadamente a [Schlag] de su funda y disparó a Tio por encima del hombro.

"¿¡Nuooh!?" La bala le dio en la frente y la mandó volando de regreso a la caja del camión. Se golpeó contra la pared trasera y empezó a rodar con dolor.

"¿Cómo pudiste hacer eso? Si no me avisas... No seré capaz de contenerme." Se frotó la frente alegremente, sonrojándose mientras se quejaba a Hajime... o más bien pedía más. Con la esperanza de evitar que se repitiera la última vez, Tio intentó entrar por la ventana con los pies por delante.

Esta vez, fue su gordito trasero lo que se atascó en la ventana. Empezó a retorcerse de un lado a otro, tratando de apretar su voluptuoso trasero.

Hajime disparó otro par de balas con [Schlag], pero no pudo sacar a Tio de la ventana. No sólo tenía el trasero más firme que sus tetas, sino que las suaves capas de grasa amortiguaron el impacto de las balas, debilitando su fuerza.

Y así, en vez de desalojar a Tio, lo único que consiguió Hajime fue darle más placer.

"Más, Maestro," gimió ella, y Hajime enfundó disgustado su arma, renunciando a dispararle. El momento en que se involucró con esa pervertida fue el momento en que perdió.

Yue hacía tiempo que había perdido el respeto que podía haber tenido originalmente por los dragones, pero esta era una nueva humillación. Se frotó los ojos con incredulidad.

Al darse cuenta de que el bombardeo se había detenido, Tio continuó arrastrándose hacia atrás. Eventualmente, se las arregló para entrar, y dio un suspiro de alivio mientras se sentaba.

"Haah... Haah... Increíble... No importa la situación, no dudas. Qué maestro tan irremediable eres. Pero no temas. Porque puedo soportar cualquier tipo de amor que desees repartir. Así que... no te contengas. Puedes ser aún más violento conmigo si lo deseas. De hecho, por favor, sé más violento conmigo".

"Cállate, pervertida. Y aléjate de mí. De hecho, abre esa puerta y salta ahora mismo."

"¿¡Qué...!? Haah... Haah... Estoy realmente bendecida de tener un maestro tan comprensivo. Sin embargo, debo negarme. He decidido seguirte adondequiera que vayas. No sólo es la forma más eficiente de completar mi misión, sino que debo hacer que te responsabilices de enseñarme ese placer. Por lo tanto, no tengo ninguna razón para irme. No importa lo que digas, te perseguiré. No te escaparás de mí." La rotunda negativa de Hajime hizo que Tio volviese a gemir, pero se negó obstinadamente a su petición. Su tono contrastaba fuertemente con su expresión de éxtasis.

"Tienes que estar bromeando. No tengo que responsabilizarme de nada. Sólo intentaba matarte. Deberías alegrarte de que no acabara contigo. Y en cuanto a tu misión, ¿por qué no ir directamente con el héroe? Él es el que está en el centro de todo este asunto de los guerreros convocados, así que ve a molestarle".

"Me niego de todo corazón. No sé qué clase de hombre es este héroe, pero estoy segura de que nadie es más despiadado e implacable que tú, Maestro. No subestimes mi tenacidad. ¡Ya he decidido que eres el único apto para mandarme! ¡No soy tan inconciente como para cambiar de maestro por capricho!" Los ojos de Tio estaban abiertos de par en par y sus manos cerradas en puños. Intentaba sonar genial, pero al final era solo una pervertida desesperada que quería que Hajime la pisotease.

"No importa a donde corras, te encontraré. Iré a cada pueblo que encuentre y le diré a la gente que estoy buscando al hombre que cruelmente me quitó el primero, me hizo esto y aquello, me hizo incapaz de vivir sin él, y luego me abandonó".

"Ahora mira aquí..." Hajime entrecerró los ojos peligrosamente. Jugó con la idea de matarla, pero ella no era una enemiga y Yue definitivamente no se lo permitía. Otra opción era golpearla hasta que se olvidara de conocerle, pero con lo dura que era probablemente conservaría sus recuerdos y terminaría disfrutando.

Todo lo que podía hacer era mirarla fijamente, pero incluso esa mirada sirvió para excitarla. Quizá ya sea demasiado tarde para deshacerme de ella...

"No pongas esa cara de asco, maestro. Te prometo que te seré útil. Puede que no sea tan fuerte como tú, pero seguramente viste de lo que era capaz en nuestra batalla anterior. No estoy muy segura de cuáles son tus objetivos, pero te ayudaré a alcanzarlos. Te lo ruego, Maestro."

"Eres demasiado repulsiva para llevártela".

"¿¡Qué...!? Haah... Gaah... Mmmm!" Tio se abrazó a sí misma y se frotó los muslos. Todo el mundo la miraba con repugnancia. Finalmente, Hajime suspiró un largo rato, y luego rescindió su declaración.

"...O eso me gustaría decir, pero no importará si me niego, ¿verdad? Mientras no te interpongas en nuestro camino, puedes hacer lo que quieras. Ya no puedo reunir la fuerza de voluntad para tratar contigo..."

"¿Oh? ¡Oooh, muy bien! En ese caso, estaré bajo tu cuidado de ahora en adelante, Maestro, Yue, Shea. ¡Me pueden llamar Tio! Fufufu, este va a ser un viaje agradable."

"Hmph."

" Encantada de tenerte a bordo..."

Hajime volvió a suspirar, Yue solo arrolló infelizmente, mientras que Shea era la única que intentaba ser educada. Con eso, la pervertida reptil, Tio, se unió al grupo de Hajime mientras se dirigían hacia la ciudad de Fuhren.

No sabían que allí les esperaba otra reunión. Y que más adelante habría una reunión aún más importante.

